

Martes 03 de Enero de 2012

Antes de Epifanía

1Juan 2,29-3,6

Queridos hermanos: Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él. Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ilo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

Todo el que comete pecado quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley. Y sabéis que él se manifestó para quitar los pecados, y en él no hay pecado. Todo el que permanece en él no peca. Todo el que peca no le ha visto ni conocido.

Salmo responsorial: 97

R/Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Cantad al Señor un cántico nuevo, / porque ha hecho maravillas: / su diestra le ha dado la victoria, / su santo brazo. R.

Los confines de la tierra han contemplado / la victoria de nuestro Dios. / Aclama al Señor, tierra entera; / gritad, vitoread, tocad. R.

Tañed la citara para el Señor, / suenen los instrumentos: / con clarines y al son de trompetas, / aclamad al Rey y Señor. R.

Juan 1,29-34

Al día siguiente, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel."

Y Juan dio testimonio diciendo: "He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios."

COMENTARIOS

Así como una radiografía revela la estructura de un ser humano, del mismo modo, según el Evangelio de Juan, el bautizo que Juan Bautista ofrece a la gente revela su verdadera naturaleza. Los que buscan perdón y conversión acuden al desierto; los que están seguros de sí mismos no se mueven. Pero, en medio de esa procesión que pone de manifiesto las verdades ocultas en el corazón humano, aparece Jesús de Nazaret como el ser humano definitivo. Por esto en el Evangelio Juan llama a Jesús 'cordero', la 'persona que viene después, pero está adelante', 'el

portador del Espíritu', 'el Hijo de Dios'. Esa función reveladora del bautismo de Juan, la ejerce en el cristianismo el 'seguimiento de Cristo'. Compartir con Jesús su Palabra, vida y misión nos permite hacernos la radiografía y preguntarnos si tenemos la estructura motivacional y emotiva para anunciar el evangelio.

Nosotros ya no somos como Juan Bautista profetas precursores, sino, como el evangelista Juan, profetas evangelizadores. ¿Qué nos revela nuestro bautismo cristiano con respecto a nuestra misión evangelizadora? ¿Nos ayuda el seguimiento de Jesús a clarificar nuestras verdaderas motivaciones como cristianos?

Juan Alarcón, s.j..

(Extracto de servicios KOINONÍA)